

PARÁSITOS INTESTINALES

Son muy frecuentes en el niño y se propagan con facilidad, por contacto directo o por medio de alimentos contaminados. No todos se detectan a simple vista en las heces.

Los parásitos intestinales proceden del consumo de alimentos crudos no lavados, como frutas y verduras (oxiuros, áscaris) o carnes contaminadas (tenia). Algunos se transmiten cuando el niño se lleva la mano a la boca, después de haberse contaminado cuando jugaba en el jardín o en la arena del parque. Para acabar con el desarrollo de los parásitos, es preciso que el niño siga un tratamiento médico y respete ciertas normas higiénicas (lavarse las manos antes de regresar al hogar y antes de sentarse a la mesa).

Tipos de parásitos, síntomas y tratamiento farmacológico

Oxiuros

Son pequeños parásitos blancos en forma de filamentos; la hembra mide alrededor de 10 mm y el macho 5 mm. Suelen afectar a los niños de 2 a 10 años y son extremadamente contagiosos. Los oxiuros se transmiten por simple contacto. Los parásitos adultos viven en el colon, donde se reproducen. Por la noche, la hembra fecundada recorre todo el colon y pone varios centenares de huevos alrededor del ano.

Si el niño se rasca se introduce bajo las uñas los huevos; de este modo, los extiende en su entorno. Los huevos son minúsculos y el niño los deposita también en los juguetes, los alimentos o la ropa. El contagio puede extenderse, ya que los huevos son resistentes y pueden vivir 9 horas al aire libre.

Los síntomas de la infestación por oxiuros son numerosos: sueño inquieto, fatiga y agitación. Habitualmente, el niño sufre picores nocturnos, en el momento en que la hembra pone sus huevos alrededor del ano. Los parásitos son visibles en la superficie de las heces o en la ropa interior del niño.

El tratamiento tradicional consiste en administrar un medicamento contra los parásitos (antihelmíntico) al niño y a su familia. Este tratamiento debe repetirse al cabo de 2 semanas, para evitar las recidivas. Para detener la contaminación, es preciso cambiar y lavar cada día las sábanas, limpiar el suelo de las habitaciones, impedir que el niño se rasque y cortarle las uñas. El niño debe lavarse las manos antes de sentarse a la mesa y después de haber usado el retrete.

Ascaris

Este parásito de color rosado causa estragos en el planeta: alrededor de mil millones y medio de personas están afectadas, en las zonas tropicales y en las zonas rurales de Europa. Con su gran tamaño (más de 10 cm), el ascaris no pasa inadvertido en las heces. Se encuentra en el intestino delgado y se alimenta del líquido que proviene de la digestión de los alimentos.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

La contaminación se realiza por medio de la alimentación. El niño come fruta o verdura contaminada con los huevos, que eclosionan en el tubo digestivo antes de anidar en el intestino. La hembra pone huevos, que son evacuados con las heces.

La presencia de los parásitos provoca tos, dolores abdominales y vómitos. Además, pueden existir otros síntomas: fatiga, irritación, diarrea o adelgazamiento. Estos parásitos también pueden provocar alergias.

El tratamiento incluye la administración de un antihelmíntico al niño, que también debe lavarse regularmente las manos. Se aconseja, como prevención, limpiar las verduras con agua potable.

Algunos parásitos pueden ser transmitidos por los animales: así, el ascaris del perro –y, más raramente, del gato– puede provocar en el niño fiebre, trastornos digestivos y alergias cutáneas o respiratorias.

El diagnóstico no es fácil, ya que la búsqueda en las heces es siempre negativa, pero un contacto frecuente con los animales y algunas pruebas serológicas (determinación de anticuerpos en la sangre) permiten establecerlo y prescribir el tratamiento adecuado.

Ameba

Las amebas son parásitos microscópicos que llegan al ser humano en forma de quiste a través de la ingesta de agua o alimentos contaminados y de las prácticas sexuales oro-anales. Tras la ingesta, el quiste libera al parásito que invade el intestino grueso, donde se multiplica. En ocasiones pasan a localizaciones extraintestinales.

Esta enfermedad se presenta de forma regular y común en diferentes partes del mundo; en específico donde hay gran cantidad de agua contaminada. También en zonas tropicales o subtropicales.

Los síntomas pueden aparecer en pocos días a algunos meses después del contagio; pero, generalmente aparecen en el transcurso de dos a cuatro semanas.

Cuando la ameba se instala en el intestino en muchas ocasiones no produce síntomas que delaten su presencia, pero puede causar dolores abdominales intensos, diarreas, úlceras e incluso peritonitis si el parásito llega a perforar el intestino y colitis fulminantes. Cuando se encuentra fuera suele causar daño hepático, neumonía o pleuritis amebiana, anemia, amebiasis genitourinaria, cutánea o cerebral.

Tenia

La tenia –también se le llama «la solitaria»– está formada por segmentos rectangulares, blanquecinos y planos, que miden 1 o 2 cm de largo y alrededor de 3 mm de ancho. El parásito adulto, cuya cabeza se fija en el intestino delgado con ayuda de ventosas, a veces mide de 6 a 8 m de longitud. Se alimenta del contenido intestinal del niño, que puede adquirirla comiendo pescado de agua dulce o carne de vacuno o de cerdo mal cocinada. Se combate mediante medidas de higiene preventivas, como la cocción suficiente del pescado y la carne.

No existen síntomas específicos. En la ropa interior o en las heces del niño, pueden encontrarse segmentos del gusano evacuados por el ano.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

El tratamiento consiste, también, en la administración de un antihelmíntico: en unos minutos, descuelga la cabeza del gusano del intestino y lo evacua de una sola vez en las heces.

Recomendaciones higiénico-dietéticas

Los parásitos se transmiten por medio del agua, las manos y los alimentos contaminados. Los controles sanitarios y veterinarios, y la reglamentación de la distribución del agua en los países industrializados han hecho disminuir la incidencia de estas enfermedades parasitarias. Sin las precauciones de higiene elementales, el niño está expuesto a estas parasitosis, tanto en la ciudad como en el campo.

Recomendaciones básicas:

- Cortarse las uñas con frecuencia
- Lavarse las manos antes de comer
- Desinfectar los alimentos crudos
- No comer carne ni pescado crudos
- Evitar beber aguas contaminadas
- En el caso de tener animales domésticos, asegurarse que están sometidos a tratamientos de desparasitación
- Higiene perianal

Asimismo, se recomendarían las siguientes pautas generales de alimentación:

- Evitar el café, el alcohol y los alimentos refinados
- Evitar todos los productos lácteos y azúcares, ya que estos proporcionan energía a los parásitos
- Se deben incluir alimentos antiparasitarios en su dieta: Ajo crudo, piña (contiene bromelina, una enzima digestiva que puede ayudar a eliminar ciertos parásitos como la tenia)

Tratamiento natural (ADULTOS)

- **Microb Balance® (Nutrinat Evolution):** Combinación de plantas como el agracejo, artemisa, clavo y ajo con acción parasitaria y larvicida.
- **CitroBiotic® BIO líquido o comprimidos (Sanitas):** El extracto de semilla de pomelo es muy eficaz destruyendo parásitos.
- **Aceite de orégano (Nutrinat Evolution):** Es un antibiótico natural. Se ha comprobado tras varios estudios internacionales que el aceite de orégano combate infecciones por bacterias y hongos, y parásitos.
- **Pau D´Arco Forte (cápsulas o líquido) (Lusodiete):** El pau d´arco combate virus, hongos, parásitos y refuerza el sistema inmune.
- **Probióticos como Acidophilus Plus (HealthAid):** Restauran la flora intestinal normal.
- **Aceite de linaza 1.000 (HealthAid)/Omega 3-6-7-9 (Nutrinat Evolution):** Los ácidos grasos esenciales omega 3, 6 y 9 ayudan a lubricar el intestino irritado, lo protegen y transportan la vitamina A.
- **B-Complex con Vitamina C (Terranova):** Previene la anemia asociada con infestación parasitaria.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

- **Vitamina C Plus (Nutrinat Evolution):** Protege contra la infección y mejora el funcionamiento inmunológico.
- **Gluconato de zinc 70 mg (HealthAid):** El zinc promueve la salud del sistema inmunológico y la correcta curación de las heridas. Ayuda a expulsar las lombrices.
- **Bromelina 500 mg (HealthAid):** Es muy eficaz destruyendo la tenia.
- **El Aceite de ajo 2 mg (*Allium sativum*) (HealthAid)** ayuda a fortalecer el sistema inmunológico y destruye muchos tipos de parásitos.
- **Aceite de semilla de calabaza 1.000 mg (HealthAid):** Por su contenido en cucurbitina, tiene propiedades antihelmínticas.
- Otras plantas medicinales antiparasitarias: ***Artemisia absinthium*, *Chenopodium abrosioides*, *Phytolacca decandra***, género ***Juglans*** y ***Tanacetum vulgare***

Pauta:

Microb Balance*®: tratamiento de 2 cápsulas diarias durante 1 mes. Puesto que presenta propiedades larvicidas, 1 mes de tratamiento sería suficiente. Si no, continuar tratamiento 1 mes más.
Posteriormente complementar con probióticos.

*Microb Balance®: La fórmula está diseñada para tratamiento de 1 mes, a 2 cápsulas diarias. Si alguien presenta efectos secundarios relevantes, puede comenzar con 1 diaria e ir aumentando hasta 2 diarias.

Tratamiento natural (NIÑOS)

- **Citrobiotic® BIO líquido (Sanitas).** Comenzar por dosis muy bajitas, 5 gotas 3 veces al día. El Citrobiotic en principio es bien tolerado por los niños, salvo alergias o intolerancias alimentarias a alguno de los ingredientes.
- **Pau D´Arco Forte (cápsulas o líquido) (Lusodiete):** El pau d´arco combate virus, hongos, parásitos y refuerza el sistema inmune.
- **Sacardi™ (HealthAid):** el *S. boulardii* es muy efectivo en niños con parásitos intestinales. La dosis de nuestro producto Sacardi™ es bastante elevada por cápsula para este tipo de pacientes. La dosis normal para los niños sería 250 mg de *S. boulardii* aproximadamente, pero nuestro producto proporciona 470 mg *S. boulardii* por cápsula. Por lo tanto, las únicas recomendaciones que podríamos realizar sobre la dosificación de Sacardi™ en niños sería estrictamente bajo la supervisión y el asesoramiento del profesional de la salud que le está tratando.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.